

Se cumple una década del *matrimonio de los Príncipes de Asturias*. *Diez años*, por tanto, de *Princesa Letizia*. Una década en la que ha conquistado a muchos y no ha dejado indiferente a nadie. *Vanidades Chile* ha hecho una radiografía de los *primeros años de la 'Era Letizia'*, porque aunque muchos se empeñen en lo contrario, hay Letizia para rato.

Por Mariola Montosa desde Madrid

Letizia junto a sus adoradas hijas en su cumpleaños número 40.



El príncipe luchó por el amor de Letizia, ¡hasta que lo consiguió!

Letizia, la mujer detrás de la princesa



Letizia Ortiz Rocasolano, como una gran periodista el 2003.



La princesa muy elegante junto a su marido y suegra.

Siempre se recalca lo preparada que acude a los actos. Y son muchos: mil eventos, doscientas audiencias y sesenta viajes al extranjero en una década.

El 122 de mayo es el día de mi boda y de mi nacimiento". La frase se le atribuye a la mujer que aquel lluvioso día dejó de ser **Letizia Ortiz Rocasolano**, ex conductora de noticias de televisión, para convertirse en su Alteza Real la Princesa de Asturias, heredera consorte de la corona española. Ese día nacía, además, la Letizia ícono. La mujer capaz de vender miles de revistas con su imagen en la portada, la 'it girl' de la realeza.

Una década da para hablar de mucho. La hemos visto crecer, transformarse, convertirse en madre de dos niñas, sufrir y, como humana que es, cometer errores y aciertos. Este ha sido su camino.

LETIZIA, PRINCESA DE ASTURIAS

Lo suyo tiene mérito, porque el papel de Princesa de Asturias está contemplado dentro de la Corona, pero no se encuentra definido. Por lo mismo, han tenido que inventar su trabajo sobre la marcha.

De su faceta como periodista siempre se ha destacado lo trabajadora, minuciosa y perfeccionista que era, amén de disciplinada. La receta perfecta para el nuevo reto. Aprendió de todo: historia, protocolo e inglés diplomático. Incluso a esquiar, para compartir hobby con su marido, y a cazar para acercarse al Rey. Y, por supuesto, a andar, mirar y reír como una royal.

El resultado es sobresaliente. Se recalca lo preparada que acude a los actos, ¡y son muchos! Mil eventos, doscientas audiencias y sesenta viajes al extranjero en una década. Y cada vez con más apariciones en solitario, algunas de enverga-



La pareja en el desfile nacional por la Fiesta Nacional del 2013.



En el Día Nacional de España con un conjunto sobrio.

dura. A estas alturas tiene tanta soltura que hasta improvisa en los discursos.

"La Princesa ya vuela sola", nos dice **Almudena Martínez-Fornés**, la experta en Casa Real del periódico *ABC*. Lejos queda ya ser la sombra de la **reina Sofía**, una de sus grandes maestras.

Cuestión diferente es cómo ejecuta los eventos. **Gerardo Correas**, Consejero Delegado de la Escuela Internacional de Protocolo analiza para *Vanidades Chile* su transformación: "Cuando se anunció su compromiso, actuaba de manera más suelta, más como periodista, exponiendo su opinión. Después de la pedida de mano, tuvo una etapa de acomodarse a su futuro papel, perdiendo protagonismo. Poco a poco ha ido ganando agenda individual, con apariciones públicas sola". Por su parte, Almudena, testigo de primera mano,

asegura que "cuando habla con el pueblo se lo mete en el bolsillo. La gente sale fascinada por cómo los ha tratado". 'Se vuelca' especialmente a los niños, ancianos, enfermos y discapacitados.

Ahora bien, según la cronista, le queda una asignatura pendiente: "Trasmitir la naturalidad que tienen otras princesas europeas", en referencia sobre todo a **Máxima de Holanda**, con quien la comparan habitualmente por el hecho de ser latinas.

La tensión o frialdad de la que hablan los expertos reales se da más en los actos oficiales, explica Almudena. La periodista lo atribuye a una falta de feeling con las cámaras. "En las revistas sale muy mona, pero no transmite". Correas, por su parte, lo asocia a una estrategia de la Casa Real para evitar un protagonismo exagerado. "Se ha sacrificado la cercanía por la pro-



Guapa en un vestido de Lorenzo Caprile.

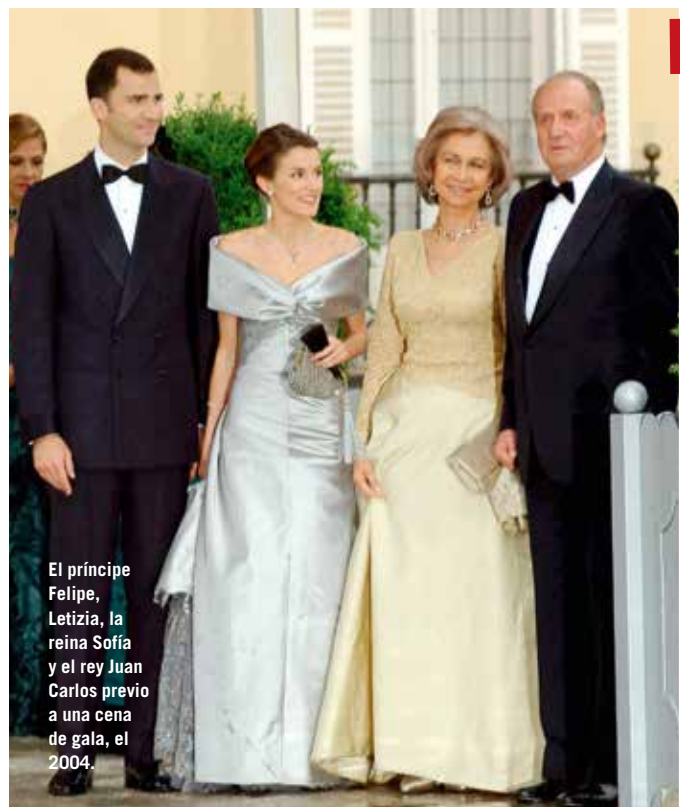


Con un look sensacional, make up sobrio y un peinado ondulado.



Unos aros y un clutch son sus accesorios, es más bien sencilla.

Le gustan los fulares, presta mucha atención a las carteras y, por supuesto, a los zapatos. Los altísimos peep-toes con plataforma son uno de sus sellos personales.



El príncipe Felipe, Letizia, la reina Sofía y el rey Juan Carlos previo a una cena de gala, el 2004.

fesionalidad que se quiere dar a la persona que acompaña al príncipe”.

Letizia tiene autocontrol pero “no es fría ni calculadora”, describieron hace poco tiempo fuentes de su entorno a la edición española de la revista *Vanity Fair*. Y según Almudena, “no hace el esfuerzo por ocultar lo que le disgusta”. Un claro ejemplo es lo que ocurre con las tradicionales vacaciones de la Familia Real en Mallorca. Seguramente no por culpa de la isla, sino porque “¿tú crees que esto son vacaciones privadas?” —dijo una vez

rencia de **Mary Donaldson**, **Mette-Marit**, **Victoria de Suecia**, y, por supuesto, **Máxima**. Seguramente porque, según la define la experta del monárquico *ABC*, “Letizia desarrolla la función de princesa de forma profesional”. No mezclemos trabajo y placer, puede que piense.

En el último año ha sido acusada de no querer trabajar los fines de semana. Pero fuentes de *Vanity Fair* lo desmienten. También existe la leyenda de que es el miembro peor valorado en las encuestas pese a no haber cometido ningún

error grave — su mayor fallo todavía sigue siendo el “déjame hablar” que le espetó al Príncipe el día de su presentación pública. Pero tal y como Almudena rebate, “no hay una encuesta sería que diga eso”.

Letizia amaba ser periodista. Abandonarlo fue duro, pero también llevadero, porque lo hizo por amor. Es más, su nuevo trabajo le gustaba, decían los expertos en el quinto aniversario. Pero luego vino la crisis de la monarquía a raíz del asunto de **Iñaki Urdangarín** y Letizia sufrió daños colaterales. Lo peor, los abucheos que recibió la primavera pasada en algunas de sus apariciones. “Lo pasó mal”, confirma Almudena. Tanto que, incluso, deslizó cierta imagen de pasotismo. Una pequeña crisis de la que se recuperó durante sus verdaderas vacaciones privadas, pues desde entonces “se comporta con bastante normalidad”, ha observado. Para la próxima década, nuestro experto en protocolo le aconseja que aproveche su buena imagen para seguir el camino de **Michelle Obama**, “a la que todo el mundo quiere, pero no entra en funciones de estado, sino que refuerza la imagen del mandatario”.

LA FASHIONISTA

‘La princesa de Asturias, un estilo que



En Londres, con un maravilloso vestido bordado con preciosos cristales.



¡Puro amor! No dejan de mostrar su afecto el uno por el otro.



El 2011 en Chile durante la exhibición de una muestra fotográfica.

conquista’ o ‘Europa tiene una nueva reina de la moda’ son algunos de los titulares que los medios patrios e internacionales le han dedicado. Es más, “con su belleza, su esbelta figura y una elegancia natural, podría ser la princesa más espectacular del mundo, superando a todas las demás”, afirman tajantes a *Vanidades Chile* las estilistas **Ana Iriberry** y **Sara Largo**, el tándem detrás de la web *Tu asesor de imagen*.

Aquí, por supuesto, también ha habido una evolución. “Los primeros años tuvo muchos errores, porque la vestían muy conservadora, luego más moderna y después bastante joven”, analiza **Montse Guals**, también experta en imagen. “Pero ahora sabe combinar todos los looks mezclando tendencia con prendas básicas, encaja con todo tipo de público y edad, y su imagen es profesional y muy cercana. Es increíble lo que ha conseguido”.

Nada se le resiste: vestidos de pedrería, pantalones de cuero y minifaldas. Sus puntos fuertes son las faldas tubo y los vestidos vaporosos por encima de la rodilla con chaquetas de punto o tipo americana. Le gustan los fulares, presta mucha atención a las carteras y, por supuesto, a los zapatos. Los altísimos peep-toes con plataforma son uno de sus sellos personales (los letizios), aunque por estos días mezcla más tipos de calzado.

No le importa repetir diseño, de hecho, los recicla. El vestido color plata de **Lorenzo Caprile** que llevó en las vísperas de su boda lo ha transformado hasta cuatro

veces. “Creo que está bien. Con la crisis que está cayendo en España... pero también pienso que las princesas son princesas, no notan la economía”, opina Guals, cofundadora con **Elisabet Olivé** de la empresa *Quémepongo*.

Para las socias de *Tu asesor de imagen* sus highlights son el vestido rojo de noche que llevó en la cena de gala del matrimonio de **Federico de Dinamarca**, también de Caprile, y un vestido de fiesta azul noche, ajustado y escote asimétrico de **Felipe Varela** que ha usado en varias ocasiones. Hoy, además, ella lleva los vestidos y no al revés. “No es que hayan perdido espectacularidad, sino que ella la ha ganado”, dicta Guals.

¿Sus errores? Sus apariciones ante el **Papa Francisco**, opinan Iriberry y Largo. Por mostrar rodilla y llevar tacón de aguja. “No respetar el protocolo es el mayor error estilístico”. También consideran que no sabe qué colores le favorecen y que falla en la elección de sus tocados. “Son demasiado grandes para la morfología de su cara”.

Mango, Zara, Adolfo Domínguez... Letizia no duda en elegir ese tipo de tiendas para sus actos públicos que, por supuesto, se agotan de inmediato. La marca Magrit firmaba sus plataformas y

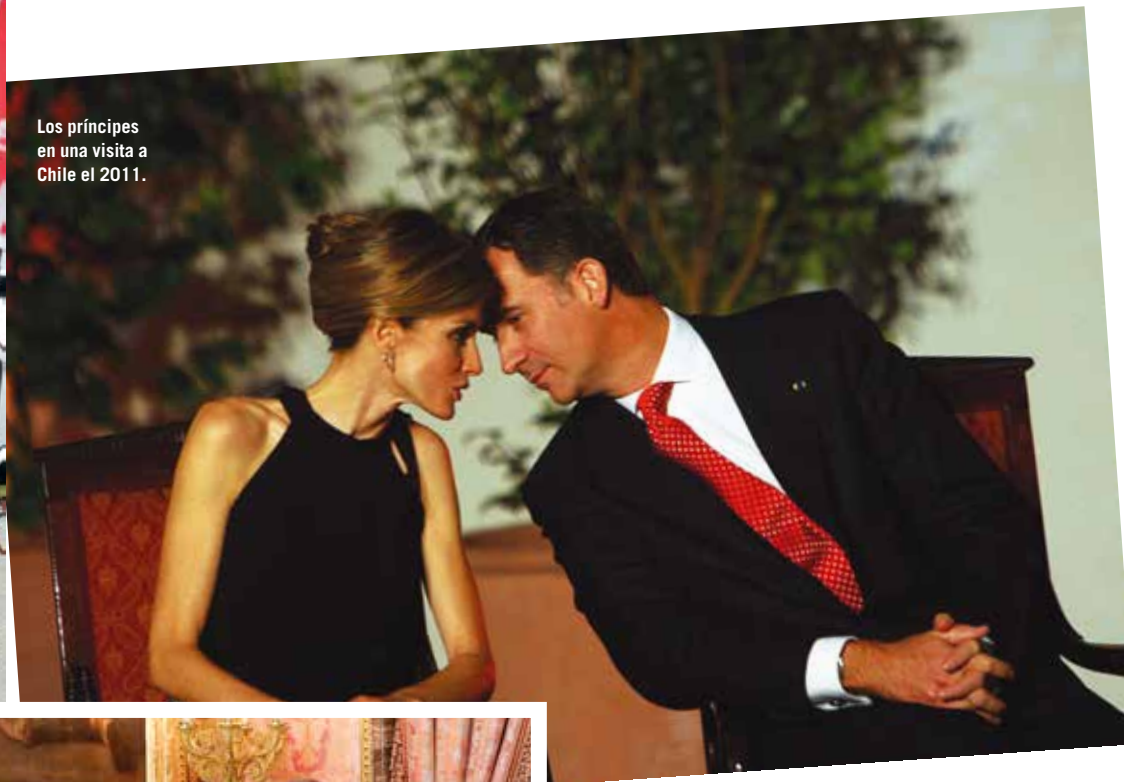


Sus vestidos destacan su figura y ese tono le queda increíble.

El 2011 en Palma de Mallorca durante la regata Copa del Rey Mapfre.



Los príncipes en una visita a Chile el 2011.



es “ideal”, suspira Guals. “Es el rostro que toda mujer anhela, parece que no va maquillada”. La Princesa se llevó a palacio a su maquilladora en TVE y los trucos no han cambiado mucho: pestañas muy rizadas, eyeliner marrón o verde, arriba y abajo, y labios con brillo casi siempre en tonos naturales.

Su media melena suelta, con partidura al lado o al medio, capas suaves y desfiladas, y las mechas doradas sobre su rubio oscuro forman parte de su imagen, aunque no duda en recogerse u ondularse el pelo. “Los peinados están adecuados a la ropa, la situación y momento”, opina la estilista de *Quémepongo*. Su físico se ha marcado profundamente en estos diez años porque practica Pilates. También dicen que se entrena en el pequeño gimnasio de su casa y que le gusta la Zumba. Es delgada por naturaleza y come de todo, pero en pequeñas cantidades, dicen los expertos. Un reportaje de *Vanity Fair* hace tiempo aportaba fuentes familiares que hablaban de comportamientos extraños con la comida cuando era joven. Los rumores sobre anorexia son tantos que la Casa Real los desmintió en 2005.

La mayor transformación está en su



Letizia y la reina Sofía en el Palacio Real.

Letizia ya no necesita tanto a su suegra, las separan dos mundos. La Reina, por ejemplo, está en contra de los matrimonios homosexuales, Letizia acude a las fiestas del Día del Orgullo Gay.

rostro. En 2007 se sometió a una rino-plastia para solucionar los problemas derivados de la desviación de su tabique nasal y de paso estilizar un poco. Hay rumores de que se ha operado el pecho dos veces. Llevó frenillos una temporada y esta es la lista de tratamientos a los que se ha sometido según publicó la prestigiosa cronista real **Pilar Eyre**: ácido hialurónico para pómulos y cejas, mesoterapia para cuello, rostro y escote, infiltración de plasma propio para marcar rostro y tersura, bótox en la frente, alrededor de los ojos y comisuras de los labios, colágeno en el escote y láser para eliminar manchas. “Hay un abismo”, dice Guals. Ahora bien, “ha ganado en dulzura, y a todos nos resulta más agradable ver algo dulce que anguloso”.

La cofundadora de *Quémepongo* considera que la Princesa “ha hecho de su imagen una prioridad”, pero por un motivo: “La verdadera Letizia no tiene esta imagen tan glamorosa. Es más de calle, de modo que si no fuera su prioridad, le saldría más su vena masculina”.

Durante los primeros años, sus outfits eran protagonistas y ella “se quejaba de que solo se hablara de su físico”, cuenta Almudena. Hoy su vestuario ya no eclipsa. “Quizás porque la sociedad ya lo ha asimilado”, opina la cronista del *ABC*. O puede ser que la situación en España ha provocado que el foco se centre en **Felipe**. Iriberry y Largo creen que ha perdido protagonismo frente a otras famosas, pero también piensan si se trata “de una estrategia para pasar a un segundo plano”.



En la misa de inauguración por el Papa Francisco en el Vaticano.



Ambos divirtiéndose en un acto protocolar en Madrid.



El negro y el encaje es un outfit increíble y Letizia se ve estupenda.



Muy delgada se vio a Letizia. ¿Anorexia? Palacio Real lo desmintió.

PRINCESA IN LOVE

Llegar al 22 de mayo no fue fácil. El Príncipe tuvo que luchar por su amada dos veces. Primero para conquistarla, pues ella entonces tenía otra pareja, y segundo para convencer al Rey, a quien no le gustaba su pasado de Cenicienta moderna: divorciada, atea y republicana.

Durante años la pareja se ha mostrado muy enamorada. Susurros al oído, miradas tiernas, manos entrelazadas... Su relación se ha sellado con dos hermosas hijas: la **infanta Leonor**, nacida en octubre de 2005, y **Sofía**, en abril de 2007. Juntos forman un tándem profesional muy bien avenida. Ella ha conseguido que su marido sea más comunicativo y cercano. Y Felipe, han dicho amigos de ella, le aporta calma a su esposa, de naturaleza nerviosa.

La crisis laboral de Letizia el año pasado afectó, sin embargo, al matrimonio. “El príncipe sufre porque no sabe cómo abordar el desencanto de su esposa respecto a sus obligaciones”, dijo un supuesto amigo al periódico *El Mundo* en agosto.

Su carácter fuerte —adjetivo que le atribuyen los expertos reales— afloró en esas circunstancias y eso la llevó a tomar decisiones, como ir a Mallorca más tarde que su marido y marcharse antes. *ABC* dijo entonces que Felipe lo estaba pasando “mal” con dicha actitud.

El incidente, que se une a las escapa-

das en solitario de Letizia con sus amigos, desató una ola de rumores sobre el matrimonio. Los periodistas de la prensa del corazón se dividieron. **Angela Portero** dijo que las salidas han provocado varias crisis. **Antonio Montero** habló de problemas de convivencia. **Jaime Peñafiel**, el tótem de los cronistas reales, no cree que haya crisis, pero sí que la relación está complicada debido al choque de personalidades (él paciente, ella todo lo contrario). Y Pilar Eyre comparte lo de que discuten, pero está segura de que no hay crisis. “El, sobre todo, sigue muy enamorado”, ha dicho a la revista *Love*.

El palacio de la Zarzuela no se ha pronunciado públicamente. Los famosos ‘altibajos’ que utilizaron durante una conversación con un comentarista sobre la relación de los príncipes no está claro en qué contexto se dijo. La monarquía, por otra parte, no puede permitirse un divorcio por el bien de su estabilidad, como ha dicho **Paloma Barrientos**, otra gran especialista real. La pareja también parece renovada tras sus vacaciones privadas, una sensación que confirma Almudena. Según *El Mundo*, en parte, porque Felipe ha decidido darle

más espacio privado a su esposa para quitarle presión. Sea como fuere, las citas han regresado como demuestran las fotografías de estos últimos meses. A ambos le encanta ir al cine del centro de la capital, comer cabritas, un kebab o similares



Muy alegre la familia real en la celebración del cumpleaños 40 de la princesa Letizia.



En plena presentación de la pequeña infanta Sofía, el 2007.

tanto las golosinas—, su educación—les anima a que lean, a que aprendan los idiomas cooficiales del país— y ha intentado que compartan con ella su intensa pasión por el ballet clásico.

La familia vive en un palacete dentro del complejo del Palacio de la Zarzuela. El ala privada, de setecientos metros cuadrados, lo componen cuatro dormitorios, dos baños, dos vestidores y una terraza con vistas al monte. El Príncipe se encarga de llevar a sus hijas al colegio.

Leonor será algún día la heredera, pero Letizia, con el apoyo de su marido, trata de proteger su intimidad e insiste en llevar una vida lo más corriente posible. Nada de llamar a las niñas ‘alteza’ o aceptar regalos solo por el hecho de ser infantitas. En verano acuden a la piscina del bloque de edificios de una amiga y los fines de semana las malcrían llevándoles a una pizzería.

ROL DE MADRE

La Princesa es una mamá cariñosa. Basta verla en las visitas oficiales que realizan con sus hijas. Pero también les impone disciplina y se fija mucho en su alimentación—le preocupa que les gusten

FUERA DE PALACIO

Letizia entró en palacio a los 31 años de edad. Antes vivía en un piso de 60 metros en el extrarradio de Madrid. Una, pues, no puede borrar quien ha sido y

ella tampoco quiere. Con o sin crisis, cada vez reivindica más su espacio privado y gracias a ello hemos descubierto a la mujer detrás de la princesa. Hay que considerar que la Letizia de calle viste jeans, parkas y botas deportivas. Sin maquillaje. Le encanta vitrinear cuando hay rebajas, compra en fruterías y centros comerciales, y ella misma carga las bolsas.

Su núcleo de amigos lo forma Felipe Varela y su marido, pero sobre todo antiguas compañeras de profesión, entre ellas la periodista de TVE **Sonsoles Onega**. También es íntima de **Isabel Sartorius**, el primer amor de juventud de su marido. Sí, sí. “El Príncipe es un viejo amigo al que quiero mucho, pero hoy por hoy quedo más con ella”, ha dicho la socialité.

Con su grupo habitual se la ha visto comer en Luzi Bombón y Ten con ten, dos de los restaurantes más en boga de Madrid, así como en el cubano La Negra Tomasa. A la hora de las copas ha elegido alguna vez el Josealfredo Bar y para bailar pisa la Sala Riviera. También suelen hacer escapadas a Londres, Portugal, Nueva York o cualquier rinconcito de la península. Y con ellos disfruta de su pasión por el rock. Le gusta **Juanes**, cantó a grito pelado en un concierto de **Bon Jovi** y el año pasado fue al Festival de Benicàssim para ver a **The Killers**. En cuanto a la libros, lee de todo, desde **Ryszard Kapucinski** hasta la trilogía *Milenium*. Y dicen que está



¡Una familia feliz! Aquí Letizia delgada con un gran atuendo.



Las infantas maravilladas con este grato paseo.



Letizia impone disciplina, buena alimentación y educación a sus hijas.

enganchada a la serie *True Detective*. Sus amigos la definen como una persona divertida y habladora. Utiliza la expresión ‘mi chico’ para referirse a su marido y, aunque hoy quede forzado, todavía emplea la palabra ‘tronco’, con la que los jóvenes madrileños se dirigían los unos a los otros en los 90. ¡Ah!, y comparte semillas de girasol con sus escoltas.

LETIZIA Y LA FAMILIA

Es vox populi la poca sintonía que existe entre el Rey y la Princesa. Su relación es simplemente cordial. Pero Felipe y su padre han acercado posturas ante la debacle de la monarquía y, según *El Mundo*, esto ha hecho que don **Juan Carlos** trate con menos frialdad a su nuera. Esto, a su vez, ha provocado un distanciamiento de la pareja con la Reina, sobre todo porque esta última ha apoyado públicamente a la familia Urdangarín, cosa que Felipe desapruera. Además, Letizia ya no necesita tanto a su suegra y las separan dos mundos. La Reina, por ejemplo, está en contra de los matrimonios homosexuales, Letizia acude a las fiestas del Día del Orgullo Gay.

Con los Duques de Palma hubo una época en la que Iñaki, según se ha publicado, se encargó de comprar el anillo de compromiso que Felipe le regaló Letizia. Hoy hasta palacio reconoce los esfuerzos para evitar que ambos matrimonios coincidan cuando visitan al Rey en sus convalecencias. Con la infanta Elena, simplemente “no tienen nada en común”,

ha dicho la periodista **Carmen Duerto**, pero mantienen una buena relación. En todo caso, Letizia jamás habla mal de su familia política. “Shhhh. No comment”, es su respuesta cuando sus amigos le preguntan, publicó *Vanity Fair*.

Con su propia familia es diferente. Está muy unida a su madre, **Paloma**, quien suele pasar los fines de semana en casa del matrimonio y les acompaña en sus viajes. El divorcio de sus padres fue tenso y ella tiró más hacia su progenitora, pero el día de Reyes las niñas comparten en casa de su abuelo materno. En cuanto a su hermana **Telma**, apoya las idas y venidas con los medios, con quienes mantiene una relación de odio. También está unida a su

No le gustan las joyas. De hecho, a veces no lleva ni su alianza de casada. Y el esmalte de uñas tampoco le entusiasma.

abuela paterna, **Menchu**, aunque las visitas a su Asturias natal cada vez son menos. En estos diez años también ha vivido el mayor drama de su vida: la muerte de su hermana pequeña, **Érika**, que padecía estrés y ansiedad, y murió por una sobredosis de pastillas en 2007. Letizia estaba embarazada de seis meses. Rota de dolor agradeció entre lágrimas las muestras de condolencia. Ese día la Princesa fue más de carne y hueso que nunca. ♥